

Querida alma buscadora: Te comparto otro fragmento del libro “Biología molecular y la Cábala hebrea”, del doctor Francisco Marchetti, referente a la comparación entre la gestación humana y el Árbol de la Vida. En realidad, en este proceso estamos imitando y reproduciendo la creación del universo por parte del Ein Sof, como chispas divinas que somos.

Debo añadir que si quieres complementar este artículo, puedes leer el titulado “El origen del corazón humano” del mismo autor, que está presente en esta misma sección.

GESTACIÓN Y ÁRBOL DE LA VIDA

El proceso de “Emanación” en el Árbol de la Vida, trasladado a la gestación humana corresponde a la “Fecundación” del gameto masculino con el femenino. Una vez que se unieron el gameto masculino y el femenino, hay una única célula, y esto ocurre entre la dimensión de Keter y Jojmá, estando todavía en la unidad. Pero como es tanta la energía que hay ahí, tiene que ceder, tiene que dar energía, pero por el otro lado Biná, que es el gameto femenino, le dice al gameto masculino «Yo no puedo recibir esta energía, y toda de golpe, así que voy a recibir pero poco». Por eso, los millones de espermatozoides que son evacuados a la cavidad uterina (que no se unen con el óvulo en el útero, sino en las trompas del ovario al útero), no llegan todos los espermatozoides, llegan uno o dos, porque Biná no puede soportar toda la energía que le va a dar Jojmá, y cuando llegan uno o dos gametos masculinos o espermatozoides, se produce la ovulación, la vida.

Entonces, qué ocurre después?

Una vez que se han unido, ahí si decimos que en Biná comienza la “Creación”, entonces de esa unión, comienzan 2 células, 4 células, 8, 16, 32... hasta el día séptimo, que dentro de esa formación, que es un golem, porque no tiene forma, las células se reúnen alrededor y dejan una cavidad, como ocurría en la energía única del Ein Sof, que debía dejar una cavidad o autocontracción para crearse. Y en esta cavidad comienza a desarrollarse el embrión,

porque las células que lo rodean son las llamadas células madre, y en la Kábala también tenemos las letras madre de la creación. A partir de esta “Formación”, que es el blastocelo (así se le llama), es un embrión pero sin alma. Y es cuando ya desciende a la cavidad uterina, en el día 16, que llega el primer latido cardíaco, y al pasar eso, hay energía propia y permite que la sangre circule. Y como decía el gran kabalista Abraham Abulafia en el siglo XIII: “La primera realidad creada por el hombre, fue la sangre, y ésta tenía forma redonda”, (los glóbulos rojos tienen forma redonda).

Y, porqué la gestación se produce en nueve meses?

Tenemos 3 trimestres, y cada mes 4 semanas, por tanto 12 semanas por trimestre y 36 semanas en total.

Cada trimestre se corresponde a una tríada del Árbol de la Vida (Keter-Jojmá-Biná), (Jesed-Guevurá-Tiferet), (Netzaj-Hod-Yesod), y además $3+6=9$, las nueve dimensiones del Árbol sin Maljut, puesto que esta última corresponde directamente al parto. En caso de nacer en la 37 semana, que también puede pasar, nos damos cuenta de que $3+7=10$, como el conjunto entero de sefirot, pero de allí no puede pasar, puesto que entonces se provocaría el parto directamente.

Es decir, la creación no puede sobrepasar el 9, por eso el embarazo dura 9 meses.

Al nacer tenemos el alumbramiento, que en realidad es lo que en la Kábala se llama “la caída del hombre”, que es un rechazo en medicina. Ello es debido a que la mujer ha tenido durante 9 meses una proteína extraña en su cuerpo.

Y quién la protegió?

Pues la molécula P4

Y donde se ubica la molécula P4?

En el Árbol de la Vida se ubica en Guevurá, que es la que contiene o frena la expansión, para que no siga expandiéndose y sea infinita la creación del ser humano.

Por eso en el noveno mes, indefectiblemente se produce el final de la gestación. No puede sobrepasar el Árbol de la Vida ninguna gestación humana.

Comentario personal

Además, guemátricamente el 9 se relaciona con la palabra Emet o Verdad primordial, siendo esta la primera pista que nos ofrece Ashem, cuando como almas eternas, llegamos a Maljut y nos enfundamos en un cuerpo denso y finito, para realizar nuestro Tikun por mérito propio y volver a la Fuente, a Emet.

Feliz miércoles y Shalom.